

PROYECTO 'HACIA EL NO ABUSO DE DROGAS': EVALUACIÓN DE RESULTADOS DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS A LARGO PLAZO.

Sun W, Skara S, Sun P, Dent CW, Sussman S. (2006). Project Towards No Drug Abuse: Long-term substance use outcomes evaluation. *Preventive Medicine*, 42:188-92.

RESUMEN

Objetivos:

El objetivo del artículo es ofrecer los resultados de una evaluación a largo plazo (hasta 5 años post-programa) del programa de prevención 'Hacia el No Abuso de Drogas'. Se ha desarrollado entre jóvenes de 'alto riesgo' que se encuentran en institutos alternativos a los convencionales, y que han sido transferidos fuera del sistema regular de instituto debido a comportamientos desadaptativos (consumo de drogas, comportamientos delictivos, etc.).

Diseño

El proyecto 'Hacia el No Abuso de Drogas' comprende una comparación de tres grupos experimentales: a) un grupo que recibe sesiones de prevención en clases escolares; b) otro grupo que recibe sesiones de prevención en clases complementadas con actividades en la comunidad; c) un tercer grupo que recibe las sesiones estándar de prevención de drogas de estos centros.

Se trata de un estudio de seguimiento con grupo control. El programa se desarrolló en 29 distritos escolares del sur de California. Se utilizó un diseño de bloques aleatorios, seleccionando 7 centros de la condición 'cuidados estándar' (grupo control), 7 centros de la condición 'sólo aula' y 7 de la condición 'aula más actividades en la comunidad'.

Las encuestas de seguimiento se realizaron inmediatamente después del programa, y a los 12, 24, 36, 48 y 60 meses post-programa.

Muestra:

Se seleccionaron 1867 estudiantes, de los que 1578 realizaron la encuesta basal completa. Las encuestas del segundo y tercer año fueron tomadas como el seguimiento a medio plazo, y las encuestas de los años cuarto y quinto se combinaron como encuestas de seguimiento a largo plazo.

De los 1578 escolares, 1047 (66%) completaron el seguimiento a medio plazo y 725 (46%) a largo plazo. Un total de 530 (34%) estudiantes completaron los datos en los cuatro momentos del estudio: basal, corto-plazo, medio-plazo y largo-plazo.

Procedimiento:

El primer y segundo seguimiento se realizó mediante entrevista telefónica al 77% y 82,5% respectivamente. Todas las encuestas de seguimiento realizadas entre los años 3 al 5 fueron sólo por vía telefónica.

La medida de resultado utilizada fue el consumo de sustancias en los últimos 30 días. Se preguntaba por la frecuencia de consumo de tabaco, alcohol, marihuana, cocaína (crack), alucinógenos y otras drogas (depresoras, PCP, esteroides, heroína, etc). Las respuestas a las cinco últimas categorías de sustancias (desde cocaína hasta otras drogas) fueron resumidas bajo un índice de consumo de drogas ‘duras’.

Durante el seguimiento de los años 2 y 3 se preguntaba también por el consumo a medio plazo, y en el seguimiento de los años 4 y 5 por el consumo a largo plazo.

Resultados

Seguimiento

El porcentaje de seguimiento a corto plazo (1 año) en las condiciones de ‘cuidados estándar’, ‘sólo aula’ y ‘aula más actividades en la comunidad’ fue del 67%, 66% y 71% respectivamente; del 69%, 64% y 67% a medio plazo (2 y 3 años) y 49%, 43% y 47% a largo plazo (4 y 5 años). Las diferencias en la adherencia no son estadísticamente significativas.

No se observan diferencias estadísticamente significativas en la comparación de 10 medidas comportamentales y sociodemográficas de interés entre la muestra basal y la seguida a corto y largo plazo. Sin embargo, la proporción de niños que viven con ambos padres sí varió significativamente entre la evaluación basal, y el seguimiento a medio y largo plazo.

No se observan diferencias significativas en la medida pretest entre la muestra que cumplimentó el cuestionario basal y la muestra sobre la que se obtuvo el seguimiento.

Evaluación de los efectos del programa en el consumo de drogas

En el seguimiento a corto plazo, se detecta un menor consumo de drogas ‘duras’ en el grupo ‘aula y actividades en la comunidad’. En el seguimiento a medio plazo no se detectan diferencias significativas en ninguno de los tres grupos para ninguna droga.

En el seguimiento a largo plazo, al comparar el grupo control con el grupo que recibe intervención sólo en el aula, se observa una frecuencia de consumo de drogas ‘duras’

inferior a la mitad del primero. Al compararlo con el grupo que recibe intervención en el aula y en la comunidad, se observa en este último una frecuencia de consumo de drogas ‘duras’ de un quinto en comparación con el primero.

No se hallan diferencias significativas entre el grupo que recibe intervención sólo en el aula y el que lo hace en el aula con actividades en la comunidad.

Discusión y conclusiones

La presente investigación demuestra que la realización del proyecto Hacia el No Abuso de Drogas tiene un efecto de reducción del consumo de drogas ‘duras’ a largo plazo. Sin embargo, no se encuentra una reducción en el consumo de tabaco, alcohol o marihuana.

Por otro lado, aunque el proyecto demuestra que las actividades complementarias en la comunidad tienen un efecto a largo plazo, parece que éstas no aportan un efecto incrementado con respecto al programa basado sólo en el aula. Los autores señalan que posiblemente el componente basado en la comunidad, debe implicar a más componentes de la misma que los considerados en el estudio para tener un efecto significativo con relación al realizado en la escuela.

Entre las limitaciones los autores señalan que el seguimiento a largo plazo sólo ha sido posible realizarlo para el 46% de los que iniciaron el estudio.

COMENTARIO

En el presente artículo se analiza el impacto que tiene el proyecto llamado Hacia el No Abuso de Drogas, realizado sobre una población de jóvenes con alto riesgo y desarrollado en el ámbito escolar, en el sur de California. Éste es uno de los pocos programas de prevención desarrollados cuyo seguimiento está siendo evaluado a lo largo del tiempo y que aparecen publicados sus resultados [1-3].

Entre las fortalezas del estudio se encuentra poder comparar los resultados obtenidos en dos grupos sometidos a una intervención de prevención, frente a los de un grupo control que sigue sesiones estándar de prevención. Los resultados obtenidos evidencian el efecto que tienen estas intervenciones sobre el consumo de drogas duras a largo plazo. En cambio, no se hallan efectos sobre el consumo de tabaco, alcohol y marihuana. Los autores señalan que probablemente esto ocurra porque los jóvenes perciben estas drogas como relativamente seguras en comparación con las drogas ‘duras’, y por ello no tienen efectos los programas preventivos. Así, la baja percepción del riesgo asociado a drogas como el alcohol, el tabaco o la marihuana, puede influir en la disminución de la efectividad de los programas preventivos.

Por otro lado, como señala Muraskin, no sólo el desarrollo de los programas de prevención es necesario. También se hace imprescindible la evaluación de los mismos.

No sólo para conocer la efectividad que tienen, sino también para identificar qué aspectos de los programas de prevención deben ser mejorados [4].

El desarrollo de programas de prevención en los jóvenes es complejo y costoso, y pocas veces se evalúa la efectividad de los mismos. Los objetivos fijados para estos programas debe ser que los jóvenes no consuman drogas o bien que se retrase la edad de inicio del consumo [5]. El medio escolar es uno de los ámbitos más propicios para desarrollar estos programas de prevención [6], pues en España (y prácticamente en todos los países desarrollados), todos los jóvenes deben estar escolarizados. No obstante, el ámbito escolar no debe constituirse en el único lugar de intervención de actividades preventivas

Área de Sistemas de Información e Investigación
FADAIS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sussman, S., (1996). Development of a drug abuse prevention currículum for high risk youth. *Journal of Psychoactive Drugs*, 28: 169-82.
2. Sussman, S., Dent, C.W., Stacy, A.W., Craig, S. (1998). Projects towards no drug abuse: a review of the findings and future directions. *American Journal of Health Behavior*, 26(5): 354-65.
3. Sussman, S., Sun, P., McCuller, W.J., Dent, C.W. (2003). Projects towards no drug abuse: two-year outcomes of a trial that compares health educator delivery to self-instruction. *Preventive Medicine*, 37: 155-62.
4. Muraskin, L. D. (1993). *Understanding evaluation: The way to better prevention programs*. Washington, D.C.: U. S. Department of Education.
5. Becoña, E. (2003). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
6. Alonso, D., Freijo, E. y Freijo, A. (1996). *La prevención de las drogodependencias en la comunidad escolar*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.